

valientes Galos

En los tiempos de los Galos y los Romanos, nadie tenía un poquito de piedad. Los Romanos eran un temido pueblo por los Galos, lo único que deseaban era invadirlos y esclavizarlos a todos.

El único valiente se llamaba Breno, un Galo con un grande y robusto cuerpo, y con una gran cicatriz en el ojo. Todos lo adoraban, creían que era un gran dios. Desgraciadamente partió en una misión hacia una de las más grandes ciudades Romanas, en el centro de Francia. Se informó que tardaría doce días en llegar.

Breno, frustrado por la noticia, decidió marchar cuanto antes. Compró diez caballos a un pobre cuatrero que conocía. Uno de los caballos, el más fuerte, lo montó él y los demás otras nueve fuertes guerreros que le acompañaban.

Todo el mundo tenía fe en él y en sus acompañantes, todos rezaban todas las noches para darles fuerza.

Nada más tener a sus acompañantes, Breno zarpó. Debían pasar por un desierto y más tarde rodear una gran montaña.

*

*

*

Ya se localizaban en el principio de aquel gran desierto. El primer día todo salía tal lo planeado. El problema fue las serpientes del desierto rápidas, hábiles y muy asesinas. Aún no habían tenido que usar la violencia, cuando de repente, una serpiente le saltó en la mano a uno de los acompañantes. El veneno le estaba haciendo efecto y no tenían nada

para curarle. Breno, desgraciadamente hizo lo que había que hacer. Rápidamente, sacó la espada y con un golpe seco le cortó la mano. El pobre hombre no podía parar de gritar. Le taparon la muñeca con unos trapos, y le hicieron un cabestrillo con trozos de ropas.

Los recursos ya saltaban y aún les quedaban cinco días. Milagrosamente localizaron una pequeña aldea. Les pidieron comida y refugio durante el día. La pequeña aldea era muy astuta y sabían a la perfección que eran Galos. El líder tuvo una idea, entregárselos a los Romanos y que ellos fueran recompensados. Les dieron comida y una extraña agua (no sabían que estaba envenenada)

* * *

Dos días después se despertaron en la gran ciudad Romana. Los valientes guerreros se encontraban un poco desconcertados. Poco después, Breno supo que se encontraban en el Coliseo Romano. Derepente entró una gran persona y arrastró a Breno y a sus acompañantes a luchar contra diferentes animales. De esa forma no dejaron resto de Breno ni de sus acompañantes.

Jhon

Los valientes Galos.

Se me ocurrió, en un día que hacía mucho calor. Pense como podían vivir antes sin aire acondicionado. Entonces pense en los Romanos, Galos... Investigué un poco y me metí en una enciclopedia. En una página había muchos héroes Galos, y así se me ocurrió.